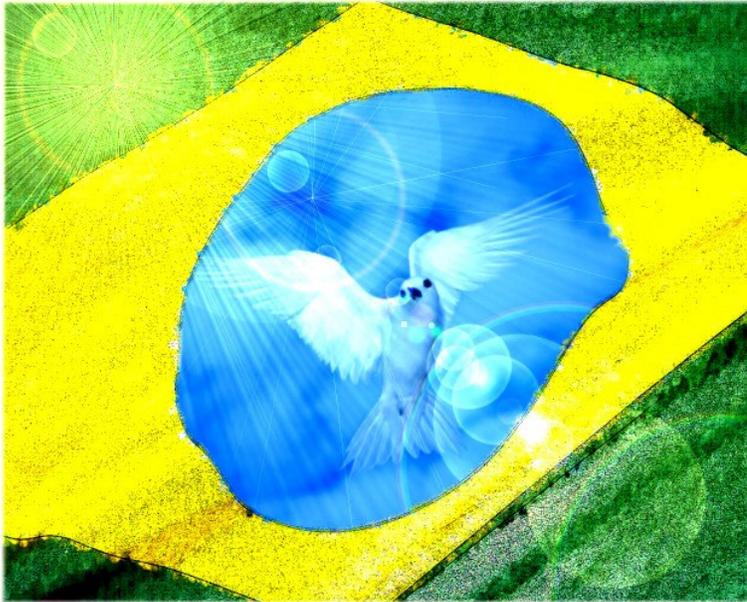


**LIBERTAD**

**Manoel de Andrade**



**Ilustración: Cleto de Assis**

Bandera mutilada  
donde envolviste un corazón de pájaro.  
Se fue para sufocar el canto  
y la voz de un pueblo  
pues que se haga amiga de la revuelta.

Libertad  
es tu nombre  
y tonada de los compañeros en marcha.

Libertad, libertad...  
este autoconocerte  
se hace en mi pecho el más inmenso respirar.

Primero tú fuiste la inocencia  
corriendo en las arenas soleadas de mi mar,  
corriendo en los patios de recreos  
en el barrio obrero donde viví

y en la plaza principal de mi infancia.

Después tú fuiste mi rebelde bandera  
y la mágica certeza en la adolescencia de mi ser.  
Tú me trajiste la pasión y la fantasía  
y aquel sueño inmenso de ser marinero un día.

Más tarde  
la historia me mostró que era aún mayor tu belleza  
y me enseñó a escribir tu nombre  
en la saga gloriosa de Espartacus,  
en el martirio heroico de Tupac Amaru y de Caupolicán  
y en el ejemplo inmortal de los *inconfidentes*.

Y así... de búsqueda en búsqueda,  
en la biografía de los héroes,  
en las páginas de la poesía  
y por el encanto de la elocuencia,  
tú te abriste, día a día, como una rosa en mi pecho...  
y después, cuando la patria cavó sus trincheras,  
como un corcel de luz,  
resurgiste en la aldea de mi alma,  
con tu galope indomable  
tu resistencia  
tu rastro clandestino  
y me trajiste tus cicatrices  
tus amarras rotas  
y tu sueño inamovible.

Y desde entonces marchó en tus pasos...  
y éramos diez, éramos cien, éramos mil...  
y eras entonces el aire con que respiraban los ideales de un pueblo entero...  
y en el corazón del *nordestino* eras la esperanza del pan  
del agua y de la tierra repartida.  
Eras tú que en el sur comandabas la huelga,  
el mitin y la manifestación...  
cantábamos contigo la canción popular...  
eras tú que inspirabas el arte, el teatro y la poesía...  
tú eras en toda la nación la víspera de un amanecer impostergable.

Subitamente  
te echaron al suelo  
y te pisaron...  
te torturaron y te desterraron.  
Y cual Prometeo,  
fuiste encadenada a estos años de martirio,  
donde una jerarquía de arpías se sucede y te devora;  
y sentimos en nuestras entrañas

tu propia entraña devorada.

Un murmullo apenas es hoy tu nombre en la soledad de la patria...  
una legión de sombras te observa  
sigue tus pasos  
te vigila en las calles, las casas, las escuelas, las fábricas...  
mil lenguas mercenarias delatan los que te pronuncian  
tus labios de rocío... ha siete años amordazados  
tu boca bebiendo la copa del tormento  
tus manos maniatadas  
tu cuerpo flagelado  
tu nombre silenciado con los gritos de los caídos.

Libertad, libertad...  
un pedazo de ti sobrevive aquí,  
en la intimidad y en el lirismo de mi canto.  
En alguna parte de la América,  
por estas tierras y montes,  
a pesar de mis pesares,  
cantan los ríos y cantan las fuentes...  
pero yo canto la negra angustia  
por tu sangre... libertad  
allá en mi patria herida.  
Y aquí, al borde de ese largo caminar...  
aquí donde por ti cayeron Hidalgo, Morelos y Zapata  
de aquí convoco mi pueblo enmudecido  
para recomponer tu semblante masacrado.

Libertad, libertad...  
suprema promesa de la esperanza...  
tu serás aún la tierra por entera repartida,  
los campos finalmente sembrados  
y nuestro sueño a bailar en las espigas onduladas por el viento.

En la perpetua promesa de la esperanza  
renacerás como raíz ardiente;  
y en el seno de una primavera palpitante  
tu crecerás como un árbol de besos  
para seducir a los hombres, las aves y las estrellas...  
y flor de la insurrección  
irás a abrirte en el masacrado corazós de los oprimidos.

Libertad, libertad  
lámpara del abismo, estandarte de luz,  
melodía del viento en la ruta de las aves peregrinas,  
barca misteriosa del destino  
a singlar... siempre a singlar  
hermosa e impasible en busca del amanecer.

Libertad, libertad ...

Tú eres el tribunal en la conciencia de los tiranos  
de los oprimidos eres el baluarte y la víspera de la victoria.  
El sueño americano de Bolívar fue escrito con tu nombre,  
porque tú eres la fuente, el cántaro, el agua que embriaga,  
sed perenne del alma, de la vida tú eres la dádiva suprema  
Fuiste la tribuna de los abolicionistas  
y firmaste la gloria de la patria con la mano de una princesa  
Eres el himno de los militantes, el canto triunfal, delirio  
bandera de los Inconfidentes, aunque tardía  
Libertad, libertad  
mi único amor  
mi pecho de guitarra entonate enamorado

Libertad... oh libertad...

hoy somos apenas los guardianes de un sueño  
los que sustentamos en tantas patrias la bandera de la bravura  
hoy somos los guerreros del silencio  
para que tu himno pueda ser entonado con alegría por los hijos del mañana.

Ciudad de México, febrero de 1971